

Hechos

La más grandiosa secuela que se haya escrito (1:1, 2)

Un día que me encontraba en Rumania, el verano pasado, se me acercó mi hija Cindy para mostrarme el libro para niños, *A Wrinkle in Time (Una arruga en el tiempo)*, de Madeleine L'Engle. El libro le encantó a Cindy tanto como a mi nieto Seth. Me pidieron entonces que les buscara más libros de la misma autora — y especialmente que les buscara una secuela de *A Wrinkle in Time*. Es algo que entiendo bien. Cuando realmente disfruto de un libro, lo termino con pesar, con ganas de saber más acerca de los personajes y de lo que puede haberles sucedido. Por eso, cuando me entero de que existe una secuela, debo obtenerla. Y cuando la encuentro, me acerco a la misma con gran anticipación.¹

La historia del evangelio tiene una secuela. Es la secuela más grandiosa que se ha escrito, la secuela de las secuelas — la secuela de la historia de Cristo. La llamamos el libro de los Hechos. William Barclay dijo, “En cierto sentido Hechos es el libro más importante del Nuevo Testamento”.² El educador Monte Cox comentó que Hechos es, “el puente entre los evangelios y las epístolas” y “el libro eje del Nuevo Testamento”.³ En su comentario de Hechos, Anthony Lee Ash dijo, “si no fuera por el libro de Hechos no sabríamos casi nada acerca de ello” [es decir, acerca de la historia de la iglesia primitiva].⁴

Tenemos cuatro relatos del evangelio. No quisiéramos perder ninguno de ellos, pero aun si lo perdiéramos, podríamos todavía saber bastante acerca de Jesús. Tenemos veintiún epístolas. No quisiéramos perder ni siquiera una, pero aun si la perdiéramos, no perderíamos ninguna doctrina básica acerca de Cristo y su manera de ser. Pero de historia, sólo hay un libro en el Nuevo Testamento y es el libro de los Hechos. Sin él, las acciones de la iglesia primitiva serían desconocidas para nosotros, a no ser por algunos hechos que pudiéramos sacar de los escritos de Pablo. ¡Es increíble de todo lo que nos perderíamos sin el libro de los Hechos!

Estamos por comenzar un estudio acerca de este gran libro. Este estudio va a ser un desafío, debido en parte al volumen de Hechos. Es el tercer libro más largo del Nuevo Testamento. Lucas es el más largo y Mateo es el segundo en longitud. Hechos es casi del mismo tamaño que Mateo. Esto significa que Lucas escribió más del Nuevo Testamento que cualquier otro escritor. El no escribió la mayor cantidad de libros (Pablo escribió trece o catorce; y Juan, cinco), ¡pero Lucas y Hechos combinados abarcan casi el 30 por ciento del Nuevo Testamento!

Le llamaremos a nuestro estudio “Cristianismo emocionante”. Espero que algo de la emoción

¹En lugar de usar un ilustración personal, para comenzar esta lección, podría optar por el uso de una secuela famosa, tal como la secuela bien conocida del libro “Lo que el viento se llevó”. ²William Barclay, *The Acts of the Apostles*, The Daily Bible Study Series, rev. ed. (Philadelphia, Pa.: Westminster Press, 1976), 1. ³Monte Cox, *Acts of the Apostles* (Plan de estudios, Harding University, Searcy, Ark., 1993), 1. ⁴Anthony Lee Ash, *The Acts of the Apostles*, Part 1, The Living Word Commentary, ed. Everett Ferguson (Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1979), 7.

de los primeros días de la iglesia se refleje en nuestro estudio ¡Espero especialmente que algo de esta emoción penetre en nuestros corazones y en nuestras vidas!

EL TITULO

Una buena manera de iniciar la introducción a Hechos es echando una mirada al título del libro en su Biblia. El título más común es “Los hechos de los apóstoles”.⁵ Existe al menos una versión que le quita el “Los” y reduce el título a “Hechos de los apóstoles”.⁶ Otra versión titula el libro “Los hechos”,⁷ mientras que otra solamente lo llama “Hechos”.⁸

Estos no son títulos inspirados. La iglesia del primer siglo no usó ninguno de estos títulos. Hechos era originalmente parte de un juego de dos volúmenes llamado “Historia de los orígenes Cristianos” o “Comienzos”. Esta era la forma como los escritos circulaban entre las iglesias. A finales del primer siglo o principios del segundo siglo, el primer volumen fue separado y colocado junto con los evangelios de Mateo, Marcos y Juan, y se convirtió en “El santo evangelio según Lucas”. En ese tiempo, el segundo volumen se convirtió en nuestro libro de los Hechos. Aún en aquellos tiempos era conocido por una variedad de designaciones: las que hemos mencionado, “Hechos de los apóstoles”, “Los hechos de todos los apóstoles” y otras.

El título “Los hechos de los apóstoles” no es problemático para mí, pero puede dejar la impresión de que el libro narra *todos* los hechos de *todos* los apóstoles. No obstante, aparte del listado de todos los apóstoles en el capítulo 1, los únicos apóstoles⁹ mencionados en el libro son Pedro, Pablo, Jacobo y Juan — y nos dice muy poco acerca de Jacobo y Juan.¹⁰ En realidad el libro narra *algunos* de los hechos de *algunos* de los apóstoles. Específicamente, la primera parte del libro de Hechos narra algunos de los hechos de Pedro, y la última parte del libro narra algunos de los hechos de Pablo.

El título “Los hechos de los apóstoles” es al mismo tiempo muy general y muy limitado. Es muy general porque el libro no narra los hechos

de todos los apóstoles. Es muy limitado porque, aparte de Pedro y Pablo, los personajes principales del libro no son apóstoles. En realidad son cristianos “comunes” haciendo todo lo posible para difundir el evangelio. Cristianos como Esteban, Felipe, Bernabé, Silas, Timoteo, Apolos, Aquila y Priscila.

Para los propósitos de nuestro estudio, yo utilizaré los términos “Hechos” y “El libro de hechos”. Estos títulos son poco atractivos pero nos evitan algunas de las dificultades de otros títulos.

EL TEXTO

Al prepararnos para estudiar el libro, es importante hacernos algunas preguntas tales como “¿Quién escribió el libro?”; “¿A quién?”; “¿Cuándo?” y “¿Por qué?” Iremos al texto para contestar estas preguntas. Comenzaremos con los versículos 1 y 2 del primer capítulo: “En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido”.

También le daremos un vistazo al resto del primer capítulo para ver qué podemos discernir. Usaremos, además, Lucas 1:1–4 como fuente de información:

Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido.

Tenga en mente que, debido a que Lucas y Hechos circulaban originalmente como un solo volumen, Lucas 1:1–4 sirve entonces como una introducción para *ambos* libros.

El escritor

“El primer tratado” (Hechos 1:1) se refiere al libro de Lucas. Hechos tiene el mismo propósito

⁵Este es el título que le dan las siguientes versiones de la Biblia en inglés: la King James, la Nueva King James, la New American Standard Bible (NASDB) y la Revised Standard Version (RSV). ⁶Este es el título que le da la versión New English Bible (NEB) (en inglés). ⁷Este es el título que le da la versión en inglés conocida como American Standard de la Biblia (ASV). ⁸Nueva Versión Internacional (NIV, por sus siglas en inglés). ⁹Véase “Apóstol” en el Glosario. ¹⁰A Juan se le menciona como el compañero de viaje de Pedro, y se nos dice que Jacobo murió.

que tiene el libro de Lucas. Hechos comienza donde el libro de Lucas termina. Ambos mencionan al mismo receptor, a Teófilo (Lucas 1:3; Hechos 1:1). Ambos tienen el mismo estilo: Por lo menos cincuenta palabras que no se encuentran en ninguna otra parte del Nuevo Testamento son comunes a estos dos libros.¹¹ Ambos sugieren una audiencia gentil (se explican las costumbres y los términos judíos¹²). Por lo tanto, el que escribió uno, seguramente escribió el otro.

No hay duda de que el “hablé” de Hechos 1:1 se refiere a “Lucas, el médico amado” (Colosenses 4:14). La evidencia externa e interna están de acuerdo sobre este punto. Consideremos primero la evidencia externa a los libros. Desde la primera aparición de los dos libros, éstos fueron atribuidos a Lucas y a nadie más. Entre los testigos de este hecho se incluye a Irenaeus (ca. 180 d.C.), el llamado Prólogo Anti-Marcionita al libro de Lucas (ca. 160–180), el Canon Muratorio (ca. 170–190), Clemente de Alejandría (150–217) y Tertuliano (150–220). Cuando el historiador Eusebio escribió, en el año 325, no hubo ninguna duda de que Lucas había escrito ambos volúmenes.

La evidencia interna se centra en los pasajes que contienen la palabra “nosotros” en Hechos (16:10–17; 20:5–15; 21:1–18; 27:2–28:16). Estas narrativas se cambian alternadamente de la tercera persona a la primera persona, indicando que el escritor estaba presente con Pablo en sus viajes. Por medio del proceso de eliminación podemos reducir las posibilidades a Lucas. Se puede notar otra evidencia interna, tal como el uso de términos médicos, especialmente en el libro de Lucas.¹³ La presencia de estos términos no constituye una evidencia conclusiva, pero sí sugiere que el autor era un médico.

Hay mucho que no sabemos acerca de Lucas (él no escribió para hablarnos acerca de él). Podemos sin embargo hacernos algunas con-

jeturas. Lucas era un gentil, probablemente griego.¹⁴ Su hogar estaba, según la tradición, en Antioquía de Siria.¹⁵ Él no fue un testigo ocular de la vida de Cristo (Lucas 1:2), pero fue compañero de viaje y colaborador de Pablo (Filemón 24). El término “amado” en Colosenses 4:14 da a entender que tenía una personalidad placentera.

Un hecho significativo acerca de Lucas es que él era un médico (Colosenses 4:14). Considerando los problemas físicos de Pablo (2 Corintios 12:7–10) y el abuso que su cuerpo recibió (2 Corintios 11:23–27), podemos ver ¡qué valioso pudo haber sido para Pablo tener su propio médico privado como compañero de viaje!

Lucas era mucho más que un doctor. Era un hombre valiente que experimentó muchas de las mismas pruebas que Pablo sufrió. Fue un fundador de iglesias y aparentemente se quedó en Filipos cuando el resto del equipo de Pablo siguió adelante. Era, además, un fiel amigo de Pablo. Se mantuvo al lado de Pablo cuando otros lo habían abandonado (Filemón 24; 2 Timoteo 4:11).

Lo más significativo acerca de Lucas es que era un hombre *inspirado*. Al leer Lucas y Hechos, es obvio que el “médico amado” era un hombre de conocimiento con una mente analítica. No debemos pensar, no obstante, que los dos libros escritos por él sean el puro resultado de su inteligencia. Lucas actuó movido “por el Espíritu Santo”, con toda la seguridad, como los hombres de los que se habla en 2 Pedro 1:21. La inspiración de Lucas fue probablemente el resultado de la imposición de las manos de Pablo. Pablo practicaba la imposición de manos sobre los cristianos como un medio para transmitirles habilidades milagrosas (Hechos 19:6). Pablo impuso sus manos sobre otro de sus compañeros de viaje (2 Timoteo 1:6); es inconcebible que él no hubiera impuesto sus manos sobre Lucas. Uno de los

¹¹J.W. McGarvey, *New Commentary on Acts of Apostles*, vol. 1 (Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., n.d.), viii. ¹²Hechos 1:19, por ejemplo, explica que “hakeldama” significa “campo de sangre” “en su propia lengua” (o sea el arameo). En Hechos 1 se le llama al arameo “su propia lengua” (v. 19). ¹³Ejemplos de esto incluyen Lucas 4:35; 9:39; 18:25. (Los términos médicos se mencionan en el griego, pero no en las versiones en español.) ¹⁴En Colosenses 4:10, 11 y 14 a Lucas se le menciona aparte de los obreros “de la circuncisión” (es decir de los judíos). “Lucas” es, además, un nombre de origen griego. ¹⁵Esta información proviene del Prólogo Anti-Marcionita y del Texto Occidental de Hechos 11:28. (¿Qué da a entender “el Texto Occidental”? Los grandes centros del cristianismo en los primeros siglos [segundo al cuarto siglo] tendían, como resultado de copiar y recopiar las Escrituras, a tener distintos tipos de los textos de la Biblia asociados con ellos, tales como Alejandría, Cesarea, Antioquía y el Oeste, o Roma. La característica principal del Texto Occidental, usado principalmente en Roma y sus alrededores, sería su tendencia hacia la expansión o hacia la inclusión de adiciones. Se piensa que estas adiciones no son parte del texto inspirado para ese entonces, pero son interesantes para estudiar.) Algunos eruditos, sin embargo, especulan que la ciudad natal de Lucas era Troas de Filipo, o alguna otra. También, según el Prólogo Anti-Marcionita, Lucas no era casado, no tenía hijos y murió a la edad de 84 años.

dones milagrosos era la “profecía”, o sea, la enseñanza inspirada (cfr. 1 Corintios 12:10).¹⁶ Este es un don que Lucas debió, obviamente, haber recibido.

El patrocinador

Ambos Lucas y Hechos están dirigidos a “Teófilo”.¹⁷ “Teófilo” es una palabra griega compuesta que combina el vocablo *teos* (“Dios”) con *filos* (el sustantivo para el “amor de la amistad”) o *con filia* (el verbo para el “amor de la amistad”). El nombre puede significar “el que ama a Dios” o “él que es amado por Dios”.¹⁸ Debido a que ambas traducciones sugieren un arreglo recíproco, no constituye una importante diferencia si se usa una o la otra.

Se han hecho muchas suposiciones con respecto a la identidad de Teófilo. Algunos creen que él no era en realidad una persona, sino un representante de cualquiera y todas las personas que aman a Dios y que son amadas por El. Otros han sugerido que Teófilo era el seudónimo de un reconocido personaje romano en el palacio real o que fue el consejero defensor de Pablo ante Nerón. Una de las sugerencias más imaginativas es que Teófilo fue el amo de Lucas. (En este escenario, Lucas habría comenzado su vida como un esclavo. Cuando Lucas sanó a su amo de una enfermedad que había puesto su vida en peligro, Teófilo le dio la libertad. Así que, Lucas le habría dedicado los libros por gratitud a él.¹⁹)

La más sencilla (y probablemente la mejor) manera de interpretar el pasaje es que Lucas le escribió a un individuo real cuyo nombre era Teófilo y que era un oficial romano. “Teófilo” era un nombre común en esos días. El “excelentísimo” puede ser usado en un sentido honorífico pero era usualmente un título otorgado a oficiales romanos (23:26; 24:3; 26:25). Lucas 1:1–4 indica que Teófilo era un cristiano (tal vez uno relativamente nuevo) y que Lucas decidió escribir un relato ordenado de la vida de Cristo y de los primeros días de la iglesia, para que Teófilo conociera “bien la verdad de las cosas en las cuales” había “sido instruido”.

Esto nos deja todavía confusos con respecto

al *por qué* Lucas destinó los libros a quien lo hizo.²⁰ Podemos hacer algunas conjeturas inteligentes. Tal vez Teófilo le había hecho algunas preguntas y Lucas las estaba aprovechando como una oportunidad para enseñarle algunas cosas que él quería enseñarle de todas maneras. Tal vez Teófilo era el patrón o patrocinador de Lucas, el que pagaba la cuenta por la preparación, duplicación y distribución de estos volúmenes. (Como los libros tenían que ser copiados a mano, era un proceso largo y caro.) Tal vez Lucas quería neutralizar la difamación que estaba circulando entre la sociedad romana con respecto al cristianismo. Lucas esperaba ayudar a Teófilo y, por medio de él, a una clase especial de gente en el mundo romano. Tal vez Lucas destinó los libros a quien lo hizo por una serie de razones *combinadas* — las razones mencionadas y/o otras que no hemos descubierto.

Antes de terminar el tema sobre el receptor de Hechos, tenemos que hacer énfasis en que la mención del nombre de Teófilo como destinatario, no significa que el libro fue intencionalmente enviado sólo a él. Varias de las epístolas fueron dirigidas a algunos individuos pero han sido conservadas porque contienen lecciones para todos nosotros. ¡Si usted ama a Dios y es amado por Dios, el libro de Hechos está intencionalmente escrito para usted de una manera especial!

El propósito

Mientras discutíamos acerca de Teófilo, introducimos la pregunta “¿Porqué?” Hagamos la pregunta con otras palabras: ¿Cuál era el *propósito* de Lucas al escribir el libro?

Muchos eruditos dicen que el libro de Hechos no tiene declaración de propósito como otros libros sí la tienen.²¹ Pero como Lucas 1:1–4 sirve de introducción no solamente para Lucas, sino también para Hechos, lo anterior resulta falso. Al analizar la primera parte de Lucas 1 y el primer capítulo de Hechos, podemos discernir algunos de los propósitos de Lucas:

Lucas tenía un propósito histórico. Lucas y Hechos no solamente son relatos de historia, sino

¹⁶Véase “Profecía” en el Glosario. ¹⁷Lucas 1:3 menciona el título “excelentísimo” mientras que Hechos 1:1 no lo incluye. Esto probablemente no signifique nada. Un patrón similar se usó en otras series de dos volúmenes escritas en aquellos días (I. Howard Marshall, *The Acts of the Apostles*, The Tyndale New Testament Commentaries, gen. ed. R.V.G. Tasker [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1980], 18–19). ¹⁸Existen otras variaciones entre las que se incluyen “amigo de Dios” y “querido por Dios”. ¹⁹Esta interesante obra de ficción se menciona en Barclay, 3. ²⁰Ningún otro escritor del Nuevo Testamento destinó sus escritos exactamente de la misma manera. ²¹Juan 20:30, 31 y 1 Juan 1:4 son ejemplos de declaraciones de propósito.

que también, tienen un fuerte propósito histórico pues narran la vida de Cristo y la historia de la iglesia primitiva.

Varios hechos deben ser tomados acerca de Lucas como historiador: era un historiador *cuidadoso*. Lucas había “investigado con diligencia todas las cosas desde su origen” (Lucas 1:3). Dio detalle tras detalle: cien nombres de personas, cien nombres de lugares, política y leyes romanas y costumbres locales. Era un historiador *preciso*. La exactitud de los detalles en Hechos era cuestionada en el pasado, pero el tiempo y la arqueología le han dado la razón a Lucas.²²

Lucas era un historiador *inspirado*. Lucas obtenía información de varias fuentes: Para la primera parte de Hechos, cuando fue con Pablo a Jerusalén (Hechos 21:17), él hubiera tenido el tiempo y la oportunidad para hablar con muchos individuos involucrados en eventos anteriores. Para la parte final de Hechos, él pudo haber tomado información de sus propias experiencias más las memorias de Pablo.²³ Sin embargo, algunos eventos que él registró (tal como las conversaciones privadas entre el Rey Agripa y Festo, Hechos 25:13–22; 26:30–33), hubiera sido casi imposible para Lucas saber excepto por revelación divina. Como se notó antes, hay poca duda de que Pablo impuso las manos sobre Lucas y le dio poder milagroso. ¡La “fuente de información” más importante para Lucas fue el Espíritu Santo de Dios!²⁴ Aunque no debemos de minimizar las investigaciones de Lucas, ¡no es el esfuerzo de Lucas sino la guianza del Espíritu Santo lo que nos asegura la precisión de las escritos de Lucas!

Una característica más debe ser tomada en cuenta acerca de Lucas como historiador: El era un historiador *selectivo*. Todos los historiadores deben ser, por necesidad, selectivos. Hechos 1:8 nos da una clave acerca de la selectividad de Lucas: Jesús dijo a sus discípulos, “Y me seréis

testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Lucas no registró todo lo que aconteció en los primeros días de la iglesia. Lo que hizo en realidad fue concentrarse en los eventos que explican ¡cómo el evangelio salió de un oscuro rincón del imperio romano y llegó al corazón de ese imperio en aproximadamente treinta años! (Esto ayuda a responder una de las preguntas más difíciles acerca del libro: ¿Qué conclusión podemos sacar acerca del final del libro? Si uno de los propósitos de Lucas era contar cómo el evangelio llegó a Roma, entonces el libro está completo, porque termina en el tiempo cuando el evangelio llegó a Roma.)

Lucas tenía un propósito cristológico. En Hechos 1:1 Lucas se refirió a su volumen anterior como “el primer tratado,...” en el cual “hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”. (Énfasis nuestro.) “Comenzó” puede que simplemente sea un verbo auxiliar,²⁵ pero muchos comentaristas creen (y yo estoy de acuerdo) que la implicación es que el segundo volumen habla “acerca de todas las cosas que Jesús” *continuó* haciendo y enseñando.

Un examen rápido de los muchos sermones que se encuentran en Hechos debería ser suficiente para convencer a cualquiera de que el propósito principal del libro es la exaltación de Jesús. Sin embargo, para Lucas Jesús no era solamente un tema para un sermón; El era una presencia viviente.²⁶ Jesús le había prometido a sus discípulos que mientras ellos llevaran el evangelio al mundo, ¡El estaría con ellos (Mateo 28:18–20)! Lucas quería que el lector sepa que Jesús *continuó* trabajando — por medio del Espíritu Santo que El envió y por medio de su gente.

Como ya se ha notado, los Hechos no son en realidad “Los hechos de los apóstoles”. No son ni siquiera “Los hechos de Pedro y Pablo”. Ciertamente no son “Los hechos del Espíritu Santo”.²⁷

²²Para dos ilustraciones acerca de cómo el tiempo y la arqueología han dado la razón a Lucas, véanse las notas sobre Hechos 17:6, 8; 28:7. ²³Una lista más completa de posibles fuentes utilizadas por Lucas va a ser incluida en el artículo “Posibles fuentes usadas por Lucas” más adelante en esta serie. Es posible, pero no parece, que los siervos convertidos por Pablo alcanzaran a oír estas conversaciones. La sugerencia, hecha por algunos comentaristas, de que Lucas *inventó* estas conversaciones es absurda para cualquiera que cree que la Biblia fue verbalmente inspirada. ²⁴Resulta bastante extraño que esta “fuente” divina no haya sido mencionada por la mayoría de los comentaristas. ²⁵Algunos comentaristas insisten en que el “comenzó” es simplemente un verbo auxiliar porque los mormones han hecho mal uso de la idea de que “Jesús *continuó* haciendo y a enseñando”. Ellos la han usado para enseñar que después de la ascensión de Jesús, El vino a América y dio una revelación especial (“El libro de los mormones”). Al estudiar Hechos notaremos que Jesús *continuó* trabajando *a través de su gente*. Las declaraciones de los mormones son falsas. ²⁶Lucas no fue el único escritor del Nuevo Testamento que habló acerca de la presencia viva de Jesús. En Apocalipsis 1–3, Juan dice que Jesús está “caminando entre” las iglesias y conoce todo acerca de nosotros (ver Apocalipsis 1:13, 20; 2:1). ²⁷Esta sugerencia debe de ser avergonzante para el Espíritu Santo quien no vino a darse a conocer a sí mismo, sino, a Jesús (Juan 15:26; 16:14).

En realidad son “Los hechos de Jesús” — ¡cómo Su Espíritu trabaja en las vidas de su gente!

Un ejercicio interesante sería hacer una lista de todo lo que Jesús “comenzó” a hacer en los evangelios y “continuó” haciendo en Hechos. He aquí una lista para ayudarle a comenzar: La promesa de Jesús de enviar el Espíritu Santo (Juan 16:7, 12, 13); su promesa de establecer la iglesia (cfr. Mateo 16:18); su promesa de permitir que Pedro abriera las puertas de la iglesia (Mateo 16:18, 19); la comisión a sus discípulos (Mateo 28:18–20; Marcos 16:15, 16); su promesa de dar a los apóstoles habilidades milagrosas (Marcos 16:17, 18);²⁸ sus palabras con respecto a la oposición que vendría (Juan 15:18–25); y su promesa de victoria final (Juan 14:1–3). Hechos es “el resto de la historia”; se encarga de asuntos que no se habían completado.

(El comprender que el libro de Hechos enfoca a la persona de Jesús nos ayuda con el confuso problema del por qué Lucas terminó el libro de la forma que lo hizo. Si el propósito de Lucas era darnos un bosquejo biográfico de Pablo, entonces nos quedamos sin solución al final del libro. Si el propósito de Lucas fue contarnos acerca de Jesús, entonces lo que le sucedió a Pablo en Roma después de dos años es de importancia secundaria.)

*Lucas tenía un propósito misionero.*²⁹ Hechos 1:2 dice que Jesús ascendió “después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido”. El término “mandamientos” es genérico y puede referirse a una variedad de órdenes dadas por Jesús. Sin embargo, en este contexto se refiere a las “órdenes de marcha” dadas a los apóstoles, es decir, a la gran comisión. El relato de Lucas acerca de la gran comisión se encuentra en Lucas 24, inmediatamente antes del relato de la ascensión (Lucas 24:44–49). El Texto Occidental³⁰ expande el versículo para que se lea así, “...hasta el día cuando,

por el Espíritu Santo le comisionó a los apóstoles que había escogido y los encargó de proclamar el evangelio”.³¹ (Enfasis nuestro.) Esto enlaza con Hechos 1:8, cuando Jesús le encargó a los apóstoles de que fueran sus “testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. La historia principal de Hechos es el cumplimiento de la misión de la iglesia.

Lucas tenía un propósito apologético. La palabra apologético viene de la palabra griega “*apología*” que significa “defensa”. En los días de Lucas estaban circulando conceptos falsos acerca de Cristo y del cristianismo. El cristianismo era la “secta ...” de la que “en todas partes” se hablaba en contra (Hechos 28:22). De acuerdo a Lucas 1:1–4 es aparente que Lucas deseaba que sus escrituras corrigieran falsas impresiones. Sus libros presentan un panorama positivo del cristianismo — especialmente con relación al gobierno romano.³²

En el libro de Hechos, Lucas enfatizó que los cristianos no estaban tratando de derrocar el imperio romano sino derrocar el *pecado*. Lucas hizo notar que la mayoría de los oficiales romanos trataban a los cristianos justamente. Aquellos que los maltrataban, estaban actuando en forma contraria a la ley romana. Lucas demostró que los verdaderos causantes de problemas en el imperio romano no eran los cristianos, sino los judíos.

Con respecto a esto Lucas enfatizó que el cristianismo era el cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento. El cristianismo era, por lo tanto, el siguiente paso de Dios para el judaísmo. Así pues, el cristianismo debería de ser protegido por Roma como religión legal, así como lo era el judaísmo.³³

Lucas tenía un propósito didáctico. “Didáctico” se deriva de la palabra griega *didache*, que significa “enseñanza, instrucción o doctrina”. Lucas escribió de manera que Teófilo conociera “bien la *verdad* de las cosas en las cuales (había) sido *instruido*”

²⁸Otro ejercicio interesante es comprobar el cumplimiento de las promesas de Marcos 16:17, 18 en Hechos — incluyendo el que Pablo es mordido por una serpiente en Hechos 28:1–6. ²⁹En las clases sobre misiones de las universidades cristianas se estudia Hechos para descubrir los principios y métodos misioneros, tales como el envío en equipo de los obreros, el inicio en centros geográficos y la expansión a partir de ellos, etc. ³⁰Un artículo suplementario sobre “Notas acerca de los textos usados en estos estudios” aparecerá más adelante en una futura edición. ³¹Este texto fue citado por F.F. Bruce, *The Book of Acts*, The New International Commentary on the New Testament, rev. ed. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 30. ³²No es correcto decir que Lucas pretendiera usar el libro de Hechos “como un escrito de defensa” en el juicio de Pablo; si este fuera el caso mucho del material de Lucas y Hechos habría sido extraño a ese propósito. Por otra lado es aparente que, lo que deliberadamente hizo Lucas fue presentar una visión positiva de la iglesia con relación al gobierno romano. ³³En el imperio romano había religiones legales y religiones ilegales. Las religiones legales eran protegidas por Roma. El judaísmo era una religión legal. El cristianismo sería inexorablemente declarado una religión ilegal y así podía llegar a ser oprimido por el gobierno romano.

(Lucas 1:4; énfasis nuestro). Lucas y Hechos son documentos que enseñan la verdad.

Hechos no es un libro teológico de referencia con tópicos ordenadamente catalogados, pero bastante doctrina hay contenida en este volumen. Al penetrar en el estudio del libro, encontraremos enseñanzas en temas tales como la salvación, la iglesia y la obra del Espíritu Santo.

El tiempo

¿Cuándo fue escrito Hechos? Nosotros rechazamos la propuesta de algunos eruditos liberales que asignan una fecha del segundo siglo a Hechos “para dejar pasar tiempo suficiente para que se desarrollaran los mitos” (como dirían ellos).

No podemos estar seguros de la fecha exacta, pero mi opinión es que el libro se completó a finales del 62 d.C. o a principios del 63 d.C. Esto sería al final de los dos años mencionados en el penúltimo versículo del libro.³⁴ Aunque el propósito de Lucas no era darnos un bosquejo biográfico de Pablo, es difícil creer que Lucas no nos diría lo que le pasó a Pablo cuando compareció ante Nerón, si ese evento hubiera ocurrido antes que Lucas terminara el libro. Hubiera bastado un renglón.³⁵

Los siguientes hechos parecen verificar esta fecha: Lucas presentó una buena imagen de Roma y de los romanos. Algo extraño si él hubiera escrito el libro después de que Roma se incendió en el 64 d.C. y la persecución de los cristianos por Nerón había ya comenzado. Pablo no pensó que volvería a ver a los ancianos de Efeso otra vez (cfr. Hechos 20:38). Aparentemente, él los vio otra vez (1 Timoteo 1:3).³⁶ Si Pablo ya hubiera sido liberado y ya hubiera visitado Efeso otra vez, Lucas habría escrito el relato de Hechos 20 de una manera diferente.

El lugar

Es probable que Lucas y Hechos fueran escritos durante un largo período de tiempo. Lucas pudo haber llevado un diario al viajar con Pablo. El libro de Lucas y mucho de Hechos pudieron haber sido escritos en conexión con la

visita de Lucas a Jerusalén (Hechos 21:17). Existe una gran posibilidad de que mientras Pablo estuvo encarcelado en Cesarea por dos años (Hechos 24:27)³⁷, Lucas permaneció en Palestina reuniendo información y escribiendo. Al final de los dos años, Lucas viajó con Pablo a Roma (Hechos 27:1) y permaneció con él allí (Filemón 23). Si las fechas son correctas, el libro probablemente se completó en Roma.

Otros han sugerido Efeso, Antioquía de Siria, Cesarea y otros más como el lugar donde se escribió. El lugar no afecta la enseñanza del libro.

CONCLUSION

Cuando leemos el Libro de Hechos, nos llena de emoción y de preocupación. Nos emociona saber lo que los primeros cristianos hicieron por el Señor. Nosotros creemos que lo que el hombre ha hecho antes, el hombre (con la ayuda de Dios) lo puede volver a hacer. Por otra parte, nos preocupa comparar la iglesia primitiva con nosotros mismos. Comparar la iglesia primitiva con muchas de las congregaciones de hoy es como comparar el estruendo de un misil atómico con el insignificante sonido de una pistola de juguete. Los primeros cristianos lograron trastornar al mundo (Hechos 17:6). ¡Muchos de nosotros no hemos ni siquiera logrado que se estremezca un poquito! Mi esperanza es que tomemos algo del espíritu de esos pioneros de la fe y ¡de nuevo nos convirtamos en un pueblo de gentes que “estremecen el mundo”!

NOTAS PARA MEDIOS VISUALES

Si este material es usado en una clase, el uso de fichas sería una buena manera de establecer puntos clave en las mentes de los estudiantes. Una ficha es una tarjeta de cartulina con la pregunta en un lado y la respuesta en el otro. La pregunta es mostrada a la clase y se anima a todos a que la contesten. Luego se les muestra el otro lado para informarles si han contestado correctamente o no.

³⁴En la última parte del segundo siglo, Ireneo escribió que Hechos fue escrito después de la muerte de Pedro y Pablo, pero muchos eruditos creen que él estaba en lo incorrecto en este punto. ³⁵Lucas registró la muerte de Jacobo en sólo ocho palabras en griego (Hechos 12:2). ³⁶La mayoría de los eruditos creen que Pablo fue liberado de la prisión en Roma (ver Filemón 22) y que hizo más viajes con el propósito de enseñar — y que uno de estos viajes fue a Efeso, donde dejó a Timoteo (1 Timoteo 1:3). La primera epístola a Timoteo fue probablemente escrita durante este breve período de libertad antes que Pablo fuese arrestado y ejecutado (2 Timoteo 4:6–8). ³⁷Lucas estaba con Pablo cuando este llegó al área (Hechos 21:17) y estaba con Pablo cuando Pablo partió del área (Hechos 27:1).